



*La provincia crea un cine nuevo y lo da a conocer al margen de las grandes distribuidoras gringas.*  
(Foto: Dan Lerner)

## *El cine regional arremete*

**UNA ENTREVISTA A EMILIO BUSTAMANTE\* POR JONATHAN DIEZ Y DAN LERNER**

## **Existe una industria nacional de cine?**

No, no existe producción industrial en el sentido tradicional: fábricas de películas, producción regular en una cantidad determinada que permita también una exhibición y distribución constantes. Lo que sí hay es una actividad cinematográfica muy variada, que se conoce poco. Está la actividad de los cineastas que realizan películas para distribución y exhibición comercial; cineastas que hacen filmes que no están destinados a la exhibición comercial, como los que hacen cortometrajes o cine independiente. Estos buscan colocar sus cintas en un circuito cultural a bajo costo. Y existen los cineastas regionales, que hacen películas con una intención comercial pero fuera del circuito de las grandes salas de las capitales. Hay una actividad mayor de la que se cree y que además está en crecimiento.

### **¿Está creciendo el circuito cultural en el que se mueve el cine independiente?**

Así es. Hay varios factores que explican este crecimiento. Uno de ellos es la posibilidad que han tenido los jóvenes de ver películas por canales no convencionales: a través del internet y de la piratería, sobre todo. Se han creado aficiones y preferencias por ciertos tipos de cine y se están realizando películas de bajo presupuesto de narrativa moderna o experimental. Hay algunos directores interesantes en ese campo: Raúl del Busto, Omar Forero, Montenegro e incluso Rafael Arévalo, que no comenzó muy bien y ahora está haciendo películas interesantes. Ellos

proyectan sus películas en este circuito cultural, que tampoco es muy amplio y no asegura nada.

### **¿Es un circuito muy limeño?**

Es bastante limeño, salvo algunas excepciones. En Arequipa, por ejemplo, han empezado a aparecer cineastas algo experimentales, documentales, películas de terror que no buscan obtener una rentabilidad. Lo que buscan es exhibir las películas en circuitos culturales. Y en Trujillo está Forero, uno de los representantes más importantes de esta corriente.

### **¿Están concentrados en la costa?**

La mayoría son costeños, principalmente urbanos, de ciudades grandes con tradición cultural importante. Incluso hay algún trabajo de un cineasta de Iquitos, Paco Bardales, pero él vive en Lima.

### **¿Se está grabando en provincias o las producciones se terminan realizando en Lima?**

Hay cosas que se realizan fuera de Lima. Karina Cáceres trabaja y vive en Arequipa, Forero vive en Trujillo y sus películas están hechas allá, igual Bardales, que filma en Iquitos pero vive en Lima.

Ese es un caso. Otro es el de los cineastas llamados regionales, que viven allá y hacen películas que, sin dejar de ser cintas con intenciones artísticas, buscan entrar en un circuito comercial. No es el circuito de las multisalas, sino uno que se ha creado en provincias para obtener rentabilidad.

### **¿Hay algún patrón en las películas que entran en este circuito comercial regional?**

Formalmente son películas que se podrían encuadrar en ciertos géneros: el terror, el melodrama. Hay cintas de temática social y, tanto en el terror como en el

\* Profesor de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la PUCP.



Asu Mare, el gran éxito nacional, elogio al peruvian self made man, tan sólido como Bambos y la Inka Cola. (Foto: Facebook.com/Tondero.com.pe)

melodrama, hay elementos culturales muy propios. En las películas de terror ayacuchanas aparecen los jarjachas o los pishtacos. En el caso de los melodramas que se producen en Juliaca —que es una ciudad relativamente nueva que se forma gracias la migración del campo a la ciudad—, está muy presente el desarraigo, la añoranza del terruño, la melancolía.

**¿Hay algún movimiento que podría considerarse predecesor de lo que viene sucediendo con el cine regional?**

El cine de provincias tiene referentes, porque ha habido cine antes en Cusco, sobre todo, donde nace la Escuela de Cusco. Algunos cineastas cusqueños que trabajan en Lima hace muchos años son muy respetados por los regionales. Y los cineastas loretanos conocen su tradición, saben que antes estuvo Wong Rengifo, que hizo cine en Iquitos. En cada sitio que se hace cine hay una tradición. Muchos

saben que ha habido registros en los años ochenta en Huamanga, en Huancayo. Las regiones sí reivindican a sus pioneros y antecedentes cinematográficos.

**¿La llegada de los multicines a las ciudades importantes del interior del país puede ser vista como una amenaza para el circuito paralelo de cine comercial?**

Ese circuito ya ha sido afectado. La distribución y la exhibición en provincias es más o menos así: se hace una película, se alquila un local (que puede ser el local de la municipalidad o algún cine antiguo) y la exhibición puede durar varias semanas. Hay algunas películas muy exitosas en Ayacucho y en Puno, que son los dos grandes centros de producción de la sierra. Cuando ya se agota el público en la capital, se recorren las ciudades y pequeños pueblos de los alrededores. Generalmente estos realizadores tienen su *ecran*, su proyector, su sonido y su camioneta y recorren los pueblos, a veces

durante años, exhibiendo sus películas. Se cuidan mucho de que no les pirateen la cinta porque ahí sí se acaba su negocio.

**¿Terminan recuperando su inversión, ganando más?**

Sí. Cobran entrada y a veces va mucha gente. *Supay*, dirigida por Miler Eusebio en Ayacucho, fue un gran éxito. Él señala que tuvo más de cuatrocientos mil espectadores, lo cual no podemos comprobar, pero lo cierto es que fue mucha gente. Se nota que ha invertido, porque nos contó que había comprado un proyector y auto nuevos para producir *Supay 2*. Ahora, los multicines sí representan un problema porque se llevan a una gran parte del público.

**¿Qué tan arraigada está la costumbre de ir al cine en provincias?**

Hay salas muy grandes y muy conocidas. En Ayacucho y Puno había salas enormes que fueron cerradas en los años ochenta por la guerra interna. Ha habido afición al cine, pero también se han visto películas a través de la piratería. Son películas de mala calidad, de género: mucho cine indio, por ejemplo, que ha terminado influenciando la producción cinematográfica de la zona. El baile, la música, la fiesta, el melodrama, son todas características comunes del cine indio y el ayacuchano, por ejemplo.

En Puno, una vez que entran los multicines, desciende la asistencia del público que va a ver las películas regionales. Una explicación es que las multisalas ofrecen a los asistentes, a un precio relativamente bajo, mayor comodidad, calidad y servicios. La otra explicación, dada por los propios cineastas puneños, es que las películas regionales habían bajado de calidad. Se han convertido, dicen, en cintas

de explotación, rápidas, incoherentes, y la gente empezó a rechazarlas. Ese rechazo coincidió con la llegada de las multisalas, lo que agudizó la crisis.

Los puneños están planteando dos soluciones. Primero, hacer películas de mejor calidad que puedan competir con las de los multicines, y eventualmente entrar en ese gran circuito. Ahí tendrán dificultades de negociación con las exhibidoras y por la presión de parte de las distribuidoras. La otra opción es hacer películas de explotación, para la gente no urbana que no va a los multicines. Cintas para exhibir en los pueblos pequeños de manera itinerante, hechas con pocos recursos y muy rápidamente.

**¿Quién tiene el poder de que un cineasta joven o poco conocido en la capital entre a un circuito comercial importante?**

Ese es el gran debate. Yo creo que el Estado tiene que intervenir definitivamente para ordenar el mercado. Todo está dominado por las grandes distribuidoras, lo cual dificulta que una película que no está en este circuito entre. Separan su cartelera en las salas, llenan todo el año y dejan unas semanitas para que entre alguna película peruana, casi raspando. Una opción es asociarse con las distribuidoras, como han hecho algunas cintas peruanas.

**¿Al asociarse existe alguna influencia de la distribuidora sobre el contenido de la película?**

Absolutamente. Me comentaba una persona que trabajaba en *El Delfín* que tenían que someter al juicio de la distribuidora cada rollo que hacían de la película. Para ellas es un negocio, y si ven que lo que les muestras no va a ser muy rentable, te piden que lo cambies.

## ESCENA REGIONAL



En rodaje. Director Milor Eusebio.

**Original.** La película *Supay, el hijo del condenado* ha sido vista en cuatro regiones andinas por alrededor de 400 mil personas, según cálculos del director. Para lograr eso, el cineasta no delega las proyecciones de su cinta para evitar que hagan copias ilegales de la misma.



### dato

• La cinta se ha proyectado, además de Ayacucho y Lima, en Huancavelica, Abancay y Puno.

AYACUCHO. EL ÉXITO DEL SUPAY

# Terror en los Andes



**Horror.** Cinta se inspira en mitos andinos como el del *supay* o las *jarjachas*. Para recrear estas historias se ha suscitado la falta de presupuesto con ingenio.

**ERNESTO CARLIN**  
[ercarlo@elcomercio.com.pe](mailto:ercarlo@elcomercio.com.pe)

Una de las escenas de cine regional más animadas es la de Ayacucho. De esta región llegan cada cierto tiempo noticias de películas que llaman la atención. Es el caso de *Supay, el hijo del condenado* de Milor Eusebio, que se vio por primera vez en Lima el pasado viernes en el cineclub del Cafae-SE.

El estreno concitó interés, pues en los tres años que ya viene circulando la cinta en salas de diversas

ciudades andinas ha sido un suceso de taquilla y espectadores. Eusebio calcula que más de 400 mil personas ya la han visto, mientras que por la capital poca o nula información se ha conocido de este filme.

Según comentó el cineasta al Diario Oficial *El Peruano*, aprendió el oficio trabajando al lado de su primo Melinton Eusebio, responsable de la serie de películas de *La Jarjacha, el demonio del incesto*. El director debutante también sigue por esta senda temática de historias de terror inspirado en mitos andinos.

“La película de terror *Supay, el hijo del condenado* se filmó en locaciones del pueblo de Pomacocha y de Huamanga a lo largo de un mes de trabajo, con el apoyo de vecinos y familiares.”

“Como soy de un pueblo alejado, de Pomacocha, vi en carne propia ese tipo de experiencia”, explicó el artista. “La gente siente el terror, siente la oscuridad. Hay muchos mitos que cuentan los mayores sobre el fruto del amor entre hermanos”, agregó. De una de estas leyendas que circulan de boca en boca surge la trama.

Otra revelación que hace Eusebio es que logró filmar la película gracias al apoyo de su familia y a la colaboración de amigos y vecinos. Para plasmar esta aventura, se usó

una cámara casera y un elenco mayormente amateur.

El estreno se dio en mayo de 2010 en Huamanga. Las funciones eran en la municipalidad y en un colegio cercano, en tres horarios. A pesar de la cantidad de funciones, estuvo en cartelera, de acuerdo con lo que informa Eusebio, durante 12 semanas. Luego recorrió las provincias de Ayacucho, para continuar por otras regiones. El cineasta ya está pensando en una nueva entrega con la experiencia acumulada.

Otro planteamiento sería establecer una cuota de pantalla, como en otros países de la región. Hay dos temas importantes: primero, hay que reconocer, por más liberal que se sea, que el Estado está pervertido por las *blockbusters*. Hay una especie de oligopolio y eso tiene que ser modificado. Por otro lado, afectaría la concepción del cine que tiene el Estado actualmente: el cine como cultura más que como industria. Esto está presente en la ley de Fujimori, no es una ley velasquista. El cine es concebido como una actividad cultural, y por tanto es interés del Estado que se promueva el cine peruano y su

diversidad. En función de eso, el Estado podría no solo intervenir el mercado, sino establecer normas que permitan que en las salas comerciales se proyecten películas peruanas.

**¿Muchas de las iniciativas que propone el Ministerio de Cultura se truncan por cuestiones de presupuesto?**

Es toda una lucha. La gente que está en el Ministerio es muy respetable y tiene muy buenas intenciones, pero soy consciente de que tienen que pelear día a día. A veces con el Ministerio de Economía, a veces con otros sectores del gobierno. Tienen que negociar, ceder. Todavía el

proyecto de ley no ha podido salir porque está siendo revisado por los abogados del Ministerio y debe haber presión respecto a algunos artículos.

### **¿Qué aspectos de la ley de cine del fujimorismo deben modificarse?**

Principalmente, propiciar que un público cada vez mayor pueda ver la variedad de películas que se está haciendo, y luego, estimular la producción. Porque ese es otro de los problemas: siempre tenemos un optimismo moderado respecto a esto porque hay mucha gente joven haciendo películas en todo el país, pero en cualquier momento eso se puede detener si no se toman las medidas adecuadas. Una ley de cine tiene que promover el cine, hacer que crezca la actividad fílmica y que los peruanos vean cine peruano.

### **¿Cómo está el cine peruano con respecto al de la región?**

Estamos un poco pasmados. Lo más interesante aquí son los movimientos de cine independiente, urbano y regional, que han dado diversidad al cine peruano. Incluso cortometrajistas formados en universidades como la PUCP o la Universidad de Lima, a los cuales no se les presta mucha atención porque los movimientos más vistosos son los del cine independiente urbano, que no pertenecen necesariamente a estas universidades. Hay mucha gente que hace cortos de gran calidad, que se exhiben en circuitos más bien culturales o académicos. Esa es la actividad que hay que potenciar, sin descuidar la otra, porque igual hay que apoyar la actividad de los cineastas que hacen películas comerciales. Es el caso de Paraíso, de las cintas de Claudia Llosa. Pero hay un problema con estos filmes: están dirigidos a un circuito de

festivales, lo que hace que no tengan mucho público. Y esto se refleja en la poca costumbre que tiene el público peruano de acercarse a este cine, porque ha sido captado por la industria de Hollywood. Estas cintas premiadas y que circulan en los festivales tienen en común su buena calidad en general: se ven y escuchan bien, tienen una estructura narrativa sólida. El problema es que el público peruano debería entenderlas realmente, porque sus mensajes a veces son profundos o sofisticados, y contribuirían largamente a su educación. Para que las rechace o las acepte o las critique tiene que entenderlas. En muchos casos, se producen cintas que se espera tengan una gran audiencia cuando es evidente que no va a ser así: el público nacional no asiste masivamente a ver un producto lento, sofisticado.

### **Así como hay cine regional dentro del Perú, también debe haber uno dentro de Lima que reivindique los orígenes de los migrantes cuyos hijos conforman ahora la nueva clase media, la de los conos...**

Ese es un tema todavía por explorar. Habría que ver qué contactos hay entre cineastas de la Universidad de Lima y otros cineastas jóvenes que están trabajando en otros circuitos. Sería interesante comparar el tratamiento de temas parecidos en cintas de jóvenes que vengan de mundos distintos de Lima. Probablemente serán visiones diferentes, propuestas cinematográficas distintas acerca de la misma ciudad.

### **¿Dónde encontramos las cintas de directores regionales?**

En Polvos Azules. Los cineastas las colocan ahí, ponen sus copias originales, porque es uno de los medios más importantes para ganar dinero. ■